

# EL DILUVIO

10  
C.



UN CONEJO:—¡Eh, compañeros, no tengais cuidado, que estos reyes son magos!



## PROFECÍAS PARA EL AÑO

Señores y lectores, resuelto estoy á evidenciar que no es exacto lo de que nadie en su patria es profeta. Voy á profetizar. No diré que acierte; pero el quid de ser profeta no está en acertar, sino en hacer profecías.

Me calo el gorro de cucurucho y asesto al cielo el anejo y... no veo claro. Es natural, porque me he olvidado de quitar el obturador. Lo quito y miro. Sigue la oscuridad, todo lo veo como Costa, negro, muy negro; pero más negra es la toga del fiscal y me callo las negruras.

Para un astrólogo que se estima lo primero es la conjunción de los astros. La estudio y, efectivamente, Venus y Marte están en conjunción... copulativa. *Malum signum*.

Consul o luego el vuelo de las aves. Los cuervos siguen volando hacia acá. También es signo de males.

Busco, como Cagliostro, una frase á que aplicar el alfabeto de los magos. La frase es esta:

«M'alegro de verles glienos».

Enseguida lío mágicamente M. A. D. G. y, en uso de mi autonomía de mago, trueco el orden de las iniciales y resulta A. M. D. G., ó sea el símbolo de la dominación frai una: *Ad maiorem Dei gloria* ¡Horror!

En fin, paciencia y barajar... las letras M. G. D. A., ó lo que es igual: *Maura gobierna D* (quienitos) años. ¡Vaya un quinquenio!

Pero esto son profecías indirectas. La directa M. A. D. G. lo dice todo: *Mal año de gracia*. Lo cual es muy sensible para los hermanos Quintero, que tienen el monopolio.

Ustedes, los que no están en el secreto, pensarán que también podría leerse: *Mal año de granos*. De ninguna manera. Estén ustedes seguros que no ha de faltarnos de que rascar.

En último caso ahí está Febrer y Sistachs que nos obligará á ello.

Y ahora, sin explicarles el procedimiento de obtención, porque en el ocultismo todo ha de estar oculto, allá van en montón las profecías para el año 1908 que hemos obtenido yo y una sonámbula de la calle del Carmen que me ha cobrado 2'50 pesetas por el trabajo de soñar despierta y curarme cierto dolorcillo en el costado de la democracia, vamos, en el izquierdo.

Oído á la caja, que es la de Pandora:

Seguirá discutiéndose el proyecto de Administración local, lo cual celebrarán mucho los concejales que tenían que cesar y no cesan... de hacer tonterías.

Vossorio seguirá engordando. Cuando se haya convencido de que no le hacen ministro se contratará con Barnum para que lo ense-

ñen como fenómeno, vestido de jefe de Administración civil.

Juan Buscon se dedicará á las conservas alimenticias para aprovechar las latas.

Habrà una lluvia de fuego... de la inspiración que caerá sobre los poetas con motivo del cincuentenario de los Juegos Florales. ¡Dios nos coja confesados! No fiamos en la Clemencia.. Isaura.

Seguramente se perderá la cosecha de habas, y, con tal motivo, se encarecerá el chocolate.

Don Teodoro Baró estrenará un drama y no nos reiremos!

Se celebrará en Abisinia un Congreso médico para tratar de la enfermedad del sueño. Irá el doctor Lopez y hará una Memoria que nos quitará el sueño.

Se levantará un monumento á la memoria del Pinales y seguiremos hablando del indulto de Nakens.

E DILUVIO se repetirá invariablemente dos veces al día. Excepto los festivos.

Habrà lluvia de estrellas si se aprueba la ley de ascenso de los sargentos.

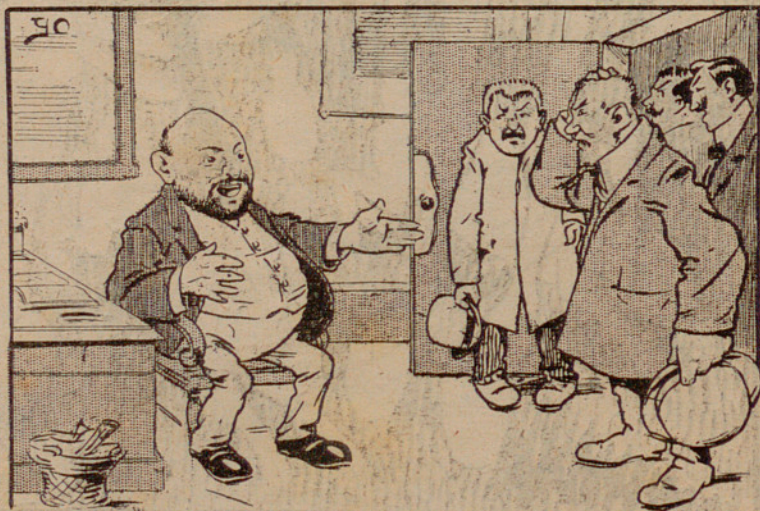
Aumentarán las manchas del sol por envidia del refulgente traje de Weyler.

No tendremos cólera; pero nos sobrarán motivos. Se descubrirá el autor de las bombas. Si él no se descubre, no vemos camino de llegar al descubrimiento.

Los señores seguirán de caza y cobrando las piezas y lo otro.

El año tendrá un día más de trabajos. Para eso es bisiesto.

Merced á los correspondientes kilométricos los diputados y senadores descubrirán el movimiento continuo.



—Don Angel, otra bomba!  
—¡Quí! No puede ser bomba, porque eso lo tengo yo bien arreglado.

—Pues, mire V. E., ha habido un muerto y varios heridos.

—Pues, á pesar de todo, les repito á ustedes que en Barcelona no hay bombas posibles mandando yo.



Este año terrible será el del hambre y la sed. Lo que no se coma la Hacienda se lo beberá Osma.

Pasarán los duros sevillanos Porque no tendremos otros para ir pasando

No es seguro, pero sí probable, que venga el trueno gordo.

Sería lo menos malo del año.

JERÓNIMO PATUROT.

Mágico prodigioso.

## El "record" de la inocencia

Un guardia de seguridad, con las huellas del pavor impresas en el rostro, entra jadeante en la delegación de policía del distrito de Atarazanas.

El delegado, interrumpido bruscamente en el más dulce de sus sueños, se levanta airado, resuelto á desahogar su enojo contra su despavorido subordinado. Este no le da tiempo; desliza unas cuantas palabras al oído de su jefe y se cuadra militarmente en espera de órdenes.

La sorpresa, el enojo y el miedo van alternando sucesivamente en el ánimo del sorprendido delegado. Su rostro, rojo de ira, adquiere la blancura del marfil, castañetean sus dientes y las guías del bigote se agitan en un nervioso tic-tac.

Transcurren unos minutos de edificante mutismo, durante los cuales el inspector de policía adopta una resolución.

Se pone al teléono y pide comunicacion con el Gobierno civil. Funciona el aparato, y una voz cascada y aguardentosa, que parece emitida por una monja tornera, pregunta al delegado sobre lo que ocurre.

—¿Quién está al aparato?—dice el inspector con desconfianza.

—El portero mayor—contesta el interpelado con cierto énfasis.

—Pues bien; diga al señor Ossorio que se ponga al aparato.

Transcurren unos segundos y la imperiosa voz del gobernador resuena atronadora en el receptor telefónico.

—¿Qué ocurre?—pregunta con marcado sobresalto. —Ha estallado alguna bomba?

—Peor que eso, señor Ossorio.

—Peor. Baje usted la voz y explique lo que ocurre.

—¿Ha adoptado usted alguna medida?

—No me he atrevido á resolver ..

Muy bien hecho; esto es grave y no podemos resolverlo nosotros. Voy á telefonar á Madrid; aguarde órdenes.

El delegado trasmite á su subordinado la respuesta del gobernador, y agente é inspector comienzan á pasear nerviosamente por las oficinas de la delegación de policía.

Funciona el teléfono del ministerio de la Gobernacion. Un ordenanza avisa á Lacierva de que el gobernador de Barcelona desea conferenciar con él.

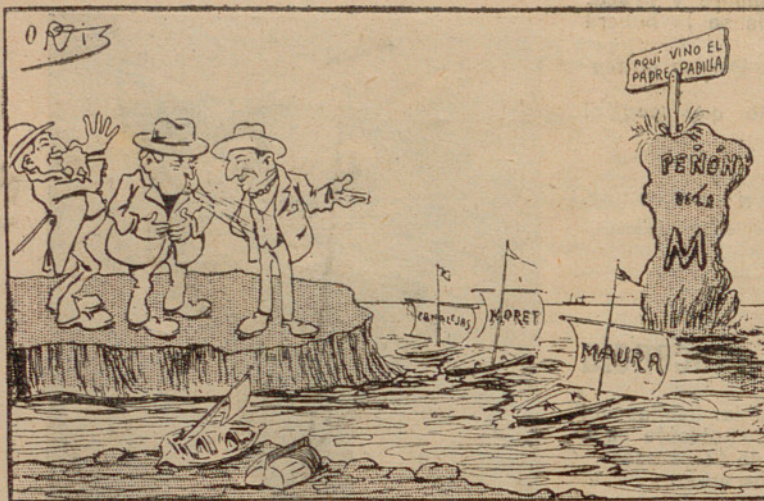
El ministro de la Gobernacion no se hace esperar.

—¿Qué ocurre, don Angel? ¿Hay algunas nuevas?—pregunta el ministro.

Ossorio trasmite á Lacierva la noticia que minutos antes le había dado el delegado de policía.







Viaje seguro

Lacierva palidece y pregunta á su interlocutor:

—¿Ha tomado usted alguna medida?

—No me he atrevido á resolver por mi solo criterio... Por eso lo consulto con usted.

—Muy bien hecho; esto es grave y no podemos resolver nosotros. Hablaré á Maura y acataremos sus órdenes.

Lacierva entra en el domicilio de Maura.

En el vestíbulo encuentra á Gabrielito, que luce sus dotes oratorias endilgando un discurso á la criada sobre la extirpacion de los sabañones.

—¿Y papá? —le pregunta Lacierva.

—Ahí le tiene usted —contesta el vástago de don Antonio.

Efectivamente, Maura, vestido de rigurosa etiqueta, se dispone á marchar á Palacio.

—¿Hay alguna novedad? —pregunta don Antonio á su co-pa-re.

—Y muy grave —contesta Lacierva, enterando á Maura de lo que le había contado el gobernador de Barcelona.

Don Antonio frunce el entrecejo, guarda silencio durante unos segundos y al fin pregunta:

—¿Han tomado ustedes alguna medida?

—No nos hemos atrevido á resolver.

—Muy bien hecho; eso es grave y no podemos resolver nosotros. Consultaremos á los diputados solidarios...

—Han marchado á Barcelona —arguye Lacierva.

—Pues entonces que resuelva Ossorio. De todas maneras hasta aquí no han de llegar los efectos.

Cinco minutos despues sabía Ossorio la contestacion de Maura.

Unos cuantos agentes de seguridad, con un inspector á la cabeza, se dirigen á un portal de la calle del Arco del Teatro. A distancia convenientemente respetable les sigue el gobernador.

Al entrar en el portal los guardias titubean; pero una arenga de su jefe prometiendo cruces laureadas les infunde el valor necesario.

Allí está el móvil de toda la alarma: Un viejo baúl mundo colocado junto á la escalera y que se supone lleno de bombas; un *hombon*, como lo calificaba el inspector del distrito.

Con toda suerte de precauciones es conducido el hallazgo á la delegacion. Por el camino los

guardias que lo conducen entonan el *Yo pecador*. Afortunadamente no ocurre novedad.

Ossorio ordena destapar el mueble. Ninguno se ofrece á ello y es preciso encomendar la decision á la suerte.

A la postre es abierto el baúl. Todas las miradas se fijan ansiosas en él... y ¡oh, sorpresa! estaba completamente vacío.

Ossorio se muerde los labios hasta que brota la sangre, dirige una irascible mirada á sus subordinados y, confuso y corrido se dirige al teléfono á enterar á Maura del resultado.

Don Antonio recibe la noticia con su habitual frescura y contesta irónicamente:

—No te apures por eso, Angel; se trata de una *inocentada* que nos han querido dar. Pero para una vez

que resultemos nosotros *inocentes*, los barcelonenses lo son todo el año.

JESÚS PARDO.



—Señor Sanllehy, vengo á visitar á usted en representacion del conde...

—Pues, la verdad, señor Battistini, esta es la primera representacion de usted que no me gusta.



## LAS NOCHES DE ENERO

Ya llegó el mes de Enero...

Pero ¡qué ratos  
en este mes dichoso  
nos dan los gatos!



## Sport maurista



Para ganar el partido ha tenido que recurrir á todas las malas artes

Y es el caso que nadie  
los tiene á raya,  
aunque están día y noche  
maya que maya,  
y es hoy la pesadilla  
de los vecinos  
la eterna serenata

de los mininos.  
Apenas se oscurece  
la luz del día  
comienza en los tejados  
la sinfonía,  
¿y quién es el que duerme  
con tales sonos?

¡No hay Dios que coja el sueño  
ni á tres tirones!  
Se lanzan las mininas  
á los tejados,  
y detrás los mininos  
enamorados,  
y al verse los mininos



y sus amadas,  
 íse ponen las mininas  
 alborotadas!  
 Y empiezan las caricias  
 y los zarpazos,  
 los bufidos de rabia,  
 los arañazos...  
 Y ¡cómo luchan! Nada  
 su furia abate,  
 ¡y la luna se pone  
 como un tomate!  
 Las tejas se estremecen  
 con tanto ruido  
 y hay teja que quisiera  
 no haber nacido!  
 —¡Miau! ¡Miau!—maya un minino  
 de pelo pardo,  
 que es como si dijera:  
 —Ven, que te aguardo.  
 Y una gata contesta  
 muy conmovida:  
 —¡Mirrimiau!—que es decirle:  
 —Voy enseguida.

Y apenas los albores  
 de la mañana  
 tiñen el ancho espacio  
 de oro y de grana,  
 y ostenta el nuevo día  
 sus arreboles,  
 y se apagan las luces



Barcelona, 31.—Acaba de estallar una bomba

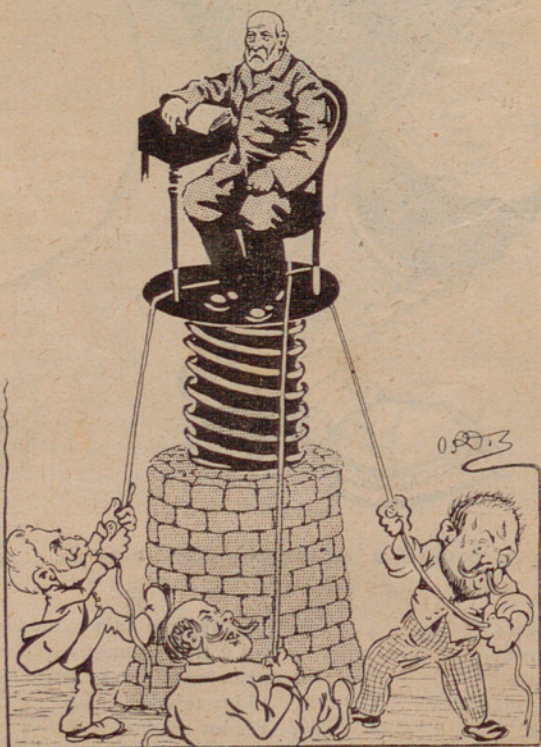
de los faroles,  
 busca cada morrongo  
 su domicilio,  
 hasta que por la noche  
 ¡vuelta al idilio!

Noches del mes de Enero  
 tan celebradas

por lo claras, serenas  
 y por lo heladas,  
 y en que las Zapaquildas  
 y Zapirones  
 se abrasan en el fuego  
 de sus pasiones,  
 yo suplico al que manda  
 tras las estrellas  
 que cubra con un toldo  
 noches tan bellas,  
 ¡y así no nos veremos  
 avergonzados  
 con las cosas que pasan  
 en los tejados!...

MANUEL SORIANO.

## El Gobierno contra Nakens



—¡Diantre de hombre! Mientras más tiramos para hundirle, más se eleva.

## RACONTEUR

Cambronne —Su frase y su palabra

### La frase.

Nació en la semana del desastre, el 21 de junio de 1815, en el *Journal General de France*

«La guardia imperial muere pero no se rinde» fue la respuesta de Cambronne según ese periódico —a la intimación que le hicieron los ingleses de rendirse.

### Invención.

El *Journal des Debats* la negó el 6 de Diciembre de 1818 al iniciarse la primera discusión sobre su autenticidad. Todo París sabía por el mismo Cambronne dice que él no se acordaba haber hecho la frase ni nada que se le pareciese. «Es justicia restituir la gloria a quien le pertenece —agregaba—, es decir, al redactor del *Journal General* que la profirió en las columnas de... su periódico (el escritor Balison de Rougemont).

De uno ó de otro, la frase estaba bien acuñada. Hizo carrera. Se reprodujo por todas partes. Los Comités de la Federación parisiense propusieron la elevación de un monumento «a los bravos de la





Barcelona, 1.º de Enero. — Don Angel Ossorio no ha anunciado todavía su propósito de dimitir.

guardia imperial muertos el 18 de Junio» que llevase la frase reproducida en el zócalo. Garat (28 de Junio) la consagró en la Cámara. Soult en la misma asamblea, la repitió el 2 de Febrero de 1815 (estaba á su lado cuando la dijo). Los hijos del general Michel quisieron atribuir la al padre; pero, por desgracia de éste, había muerto al comienzo del ataque. Un viejo soldado, Antoine Deleau, se empeñó en haber oído no sólo la frase, sino la palabra. O ro veterano, el bravo Franquin, no sólo la oyó, sino que la repitió á coro con sus camaradas. La frase pasó á la historia... imaginativa.

Houssaye la reduce á polvo. Toma su microscopio, y entre la gran maraña de la batalla s que paso á paso á cada individuo ni uno solo se le escapa ni un testimonio deja de examinar y les dice: Mentís!; en tal momento estabais á tal distancia de héroe en tal regimiento, en tal lugar.

Y abre paso á la Verdad con su sable afilado por el trabajo y el estudio.

Además tiene de su parte al mismo héroe, que continuamente y obstinadamente niega y niega. Menos de un mes después de la batalla, en Inglaterra, herido y prisionero, asegura á varios oficiales no haber dicho la frase, sino «otra cosa». En 1821, en Lille, sostiene que ese noble pensamiento no existió más que en la voluntad enrgica de sus compañeros de armas; no fué expresado ni por ellos ni por él. Igual negación hizo un año después en Dunquerque; lo mismo en Nantes en un banquete: «Respondí unas palabras menos brillantes quizás, pero de una energía más soldadesca».

Y el teniente coronel Lemonnier De lafosse cuenta que un sargento del 31 de ligeros asegurábale haber oído exclamar á Cambronne: «M... ¡Yo no me rindo».

Esta parece ser la frase verdadera.

**La palabra.**

¿La dijo?

Psicológicamente es exacta: dice el na-

gistrál historiador de Waterloo (1).

¡M...!

Palabra vulgar que suena como un cañonazo en medio de la grandeza épica del desastre que la inspiró, corta y enérgica exclamación universal que resumió admirablemente la pena gigantesca, la ira sin límites de una nación vencida en un momento, tras extraordinario período de gloria, de lucha, de heroísmo «Expresión grosera, sin duda, pero en aquel momento sublime.» (Dumas.)

Decir Cambronne es decir su palabra, y decir su palabra es decir Cambronne.

Nombre é interjección van tan unidos que diríase nacieron al mismo tiempo.

Tan íntimamente los ha ligado la imaginación que han llegado á significar la misma cosa.

Apareció por primera vez en letras de molde, conveniente-

mente velada, en el Diccionario de contemporáneos de Rabbe (1834).

Negando la frase, ¿por qué no confesó Cambronne la palabra?

Su casamiento con una viuda inglesa es quizás la razón. Además, Luis XVIII le hizo vizconde (el

(1) «La Garde meurt et ne se rend pas.» Histoire d'un mot historique. H. Houssaye (folleto), 1907. Editor Perrin.

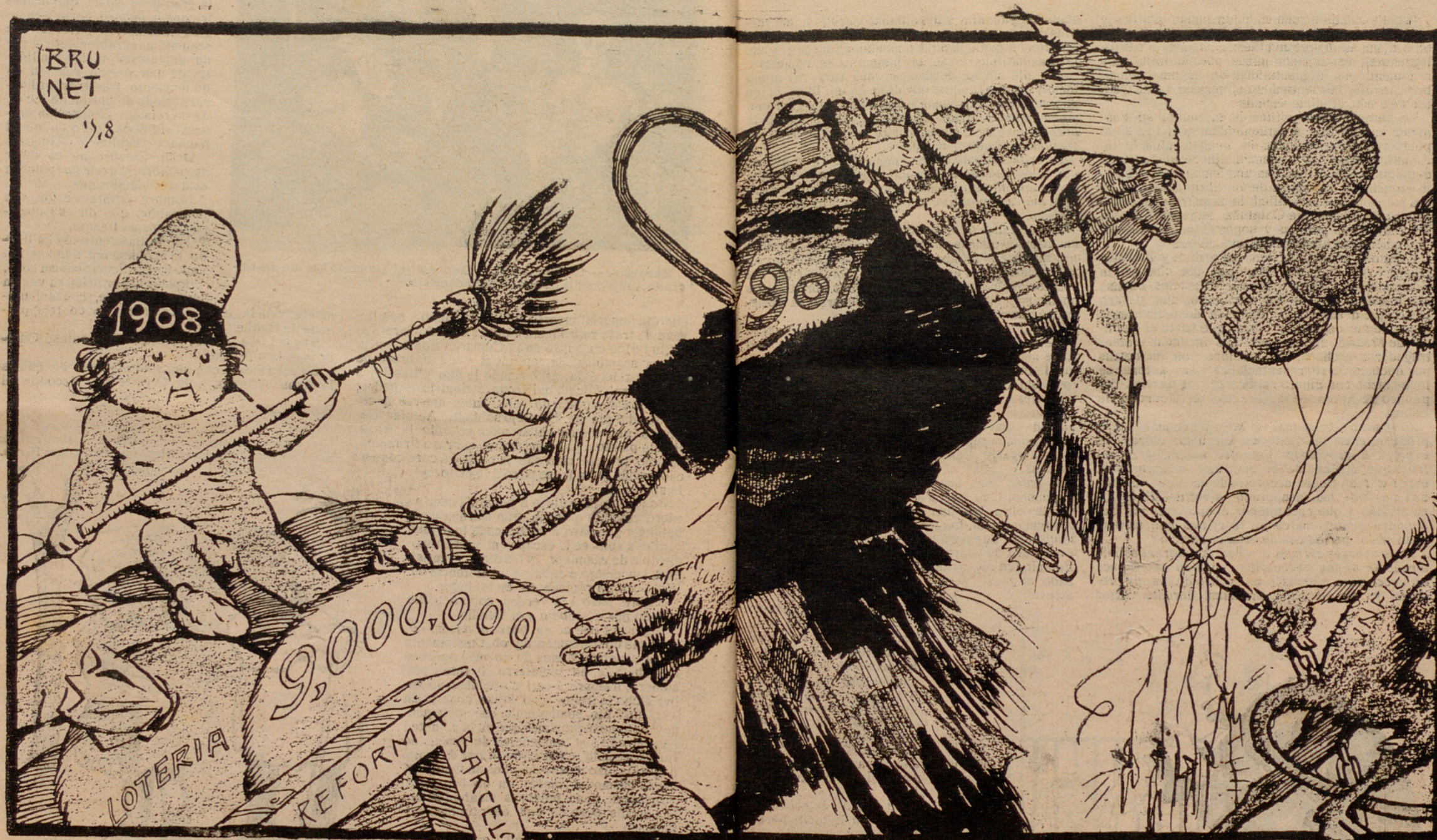


— ¡Qué desgracia! En el sorteo de fin de año no ha caído el gordo en Barcelona.

— Mira, me alegro, porque si cae hay un motín en Madrid.



# RELEVOCESARIO



—Suelta la carga yno por dinamitero

rudo general presumía de excelente educación), y razón más poderosa todavía: la famosa réplica se le había convertido en obsesión; por ella era objeto de una verdadera persecución. Se le invitaba

por ella y cuando se sabía que á una fiesta ó comida asistiría, todo el mundo no pensaba más que en oírle «aquello». . ¡El soldado se había convertido en mártir de una frase que no había dicho!

Hay que convenir con Houssaye que puesto que el general respondió algo á los ingleses y ese algo no fué la frase, tuvo que ser, al menos, la palabra, «tan natural en tal situación» que ese día

debió haberla dicho cinco veces, seis veces... como yo... (General Bachelu.)

W. DE BLANCK.

París, Diciembre MCMVII.



## EL CENTRALISMO TEATRAL

Tan abominable como el centralismo político y administrativo porque representa la imposición odiosa, amparada por una fuerza extraña al mérito intelectual, más funesta quizás porque influye directamente en la mentalidad de las muchedumbres, atrofia sus sentimientos, pervierte sus gustos y es más difícil de sacudir.

La personalidad política de un pueblo se conquista en un día; la personalidad artística sólo puede recabar-se después de muchos años de incesante gestión. La influencia del recaudador de contribuciones se acaba en una mañana de revuelta popular; la influencia de un libro, de una obra teatral es mucho más difícil de sacudir, y la mejor prueba de ello es que Cataluña se rebela contra el centralismo político y soporta pacientemente una hegemonía literaria embrutecedora.

Cataluña contribuye con un treinta y dos por ciento á los ingresos fabulosos que obtiene la Sociedad de autores; Barcelona paga como buenas las producciones de los caciquillos del género chico, que desde Madrid imponen despóticamente la ley de sus caprichos. Obras que hasta el público de Madrid, famoso por sus incommensurables tragaderas, rechaza, en Barcelona son impuestas por docenas de representaciones y sus autores se indemnizan con dinero catañan de los desvíos del público de Apolo, de la Zarzuela, de Cómico y de Eslava.

El género teatral más en boga y que más dinero produce, el de las llamadas zarzuelas chicas, se exporta á provincias bajo los auspicios de un *trust* que dispone de la Sociedad de autores. A este *trust* no tienen acceso nada más que los madrileños que han acaparado la influencia de los saloncitos y que cuentan con el apoyo de los tres ó cuatro profesionales de la crítica que manglean en los periódicos de gran circulación.

Esos señores forman una barrera infranqueable alrededor de los escenarios. Cuando se produce un hueco pasa á llenarlo un acólito de los que probaron ya su adhesión firmísima durante varios

años de ayudantía y de aplauso servil en las tertulias donde los directores de escena y empresarios tienen que aguantar los chistes tenebrosos y las bromas patibularias de los magnates del trimestre.

Por allí no se desliza ni una rata. Si algún bienaventurado autor novel envía un libro, antes de que llegue á las manos de la Empresa caerá en poder de los individuos del *trust*, y, aun cuando la obra tuviese verdadero mérito, el autor sería inflexiblemente desahuciado.

La organización es tan perfecta que si alguna vez se dió el caso de que un empresario ó director de escena intentase emanciparse de aquella tutela tuvo que arrepentirse bien pronto y confesar su fracaso.

Los afiliados al *trust* amenazaron con retirarles sus obras y dejaron solitario el saloncito, mientras por bajo mano ponían en juego los resortes con que cuentan para estos casos extraordinarios, los críticos amenazaron y las tiples, las coristas, los cómicos y hasta el apuntador iniciaron la resistencia pasiva contra el autor *esquirol*.

No hay lucha posible y el que quiera deslizarse á toda costa á través de este bloque de hielo no tiene más recurso que pasar por las condiciones que le impongan. Humillaciones sin cuento, tributos leoninos, cesiones usurarias. Capella y algún otro autor catalán podrían referir detalles muy curiosos si les conviniese hablar. Pero, aun después de someterse á todo, nunca disfrutarán de los privilegios reservados á los elegidos. Relegados á mesa aparte, tendrán que conformarse con las migajas.

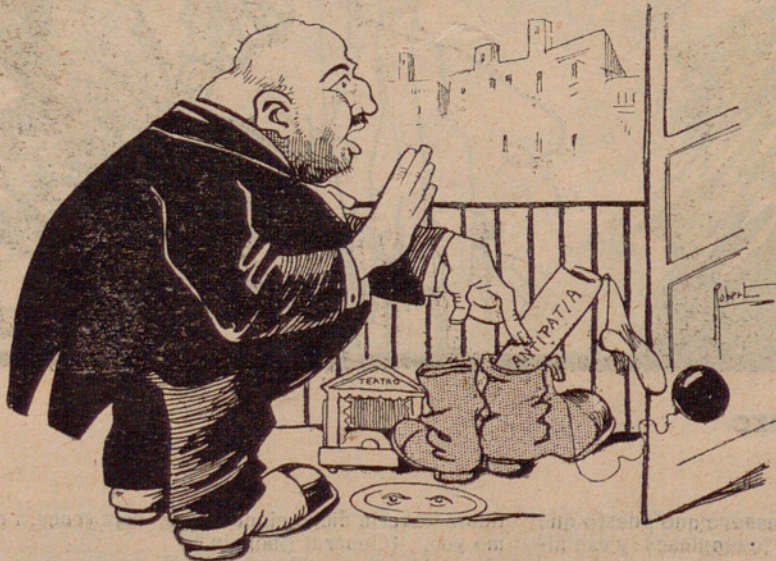
El *trust* hace sus balances y sus repartos de antemano. Con meses de anticipación se distribuyen las obras que han de estrenarse en las futuras temporadas, los teatros y aun los chistes. Fulanito hará dos para Eslava, una para el Cómico, otra para la Zarzuela y media para Apolo. Con Fulanito colaborarán Mengano y Zutano, y, trazado el plan, á ver quién es el guapo que se atreve!

En provincias se cometen verdaderos horrores. Para estrenar la obra tal ó cual, que ha tenido éxito en la Zarzuela ó en Apolo, se exige á las Empresas cincuenta y cien representaciones y que antes representen veinte ó treinta veces otra obra que fué silbada hace cinco ó seis años. A la Empresa que se subleva no se le dan ni libros, ni música, ni privilegios.

Los teatros de provincias se someten á todo, porque el público lo aguanta todo también, y Rodríguez, Pérez y Fernández fumando y bebiendo con dinero catalán, se ríen cada vez que en los periódicos ó en los libros se habla de la mentalidad catalana y de la superioridad de nuestro pueblo.

TRICULET.

Madrid-Enero.



—Decididamente, los Reyes me han adivinado el gusto.





La instrucción genuinamente española, patrocinada por Rodríguez Sanpedro



## QUIEN SACA ÁNIMA, QUIEN LA LOTERÍA

El otro día, por compromiso, tuve que echar una moneda de cinco céntimos en un cepillo de la iglesia de San Jaime.

Después de este rasgo de esplendidez me enteré que con aquellos cinco céntimos había sacado ánima del purgatorio.

Sentiría que le hubiese tocado el turno al alma de un usurero. Hasta costándome tan poco me dolería la perra chica que me sacaron por el procedimiento de la guitarra. Es triste cosa esa que por una imperfección administrativa ultraterrena no pueda saber uno á qué alma libra de los horrores del purgatorio, y más triste aún que no las podamos librar á voluntad, pues como apenas cuesta nada sacar una, cada cual pondría en libertad á las que amara y, unos por estas y otros por aquellas, en pocos meses no quedaba en la mansión-lazareto espiritual un alma en pena para contarla.

Esto en el supuesto de que sea cierto, y no absolutamente fantástico, el que salgan del purgatorio con tan rara facilidad y por tan poco dinero.

Como tengo mis dudas sobre la realización de tan estupendo milagro, confieso, aun á trueque de pasar por egoísta, que siempre preferiré sacar la Lotería, aunque sólo sean tres pesetas, á sacar ánima.

Este año la Lotería de Navidad me ha tratado como la del pasado y como siempre. Quiero decir que nunca he sacado un céntimo. En esto la Lote-

ría y yo somos consecuentes. Yo empeñado en sacarla y ella en no venir á mí.

En cambio la ha sacado gente que no se la merecía. Me refiero á esos que, al tener noticia de haber ganado en la Lotería cantidades relativamente pequeñas, como son dos, tres y cuatro mil duros, ¡han muerto ó se han vuelto locos de emoción.

Este es un fenómeno que vale la pena de desentrañarlo. Según los casos, comprendería que una persona se muriera repentinamente ó se volviera loca al saber que ha pasado á ser dueña de una fortuna inesperada; pero no ganado jugando á la Lotería. Aquí ya no es inesperado, sino todo lo contrario, deseado y esperado. Se juega por ganar; con la particularidad de que todo aquel que juega apunta al premio mayor.

Nadie se contenta con menos que con sacar el gordo. Todo el mundo hace cálculos respecto á la cantidad que habrá de percibir si tiene la chiripa de sacar o. Y cosa rara! Hay entre estos quien saca el gordo y se vuelve loco ó se muere al saberlo. ¿A qué obedece esto? Para mí á una falta absoluta del valor del dinero. Muchos de los que echan cuentas respecto á lo que cobrarán si les toca no saben lo que se puede hacer con esta supuesta cantidad.

Todos se hacen castillos en el aire y trazan planes en tremenda desproporción con el dinero que pueden ganar. Quien tiene dos reales puestos á un billete dice que si saca el gordo se comprará una casa en el Ensanche, quien que espera ganar cuatro mil duros, que se dará vida de gran señor, quien que puede sacar hasta diez mil tiene proyectos que para llegar á realizarlos necesitaría de todo el dinero del Banco de España. ¡Cuántos hay así!

Un individuo he conocido yo que me decía que si tuviera la fortuna de ganar mil ó dos mil duros á la Lotería se iría á América (no sé á qué punto de América; él tampoco debía saberlo), compraría una hacienda, trabajaría lo que fuera necesario hasta reunir seis mil duros, y cuando los tuviera, regresaría á España, estableciéndose en Barcelona, y aquí, con el producto de las rentas (no habrá que tocar al capital) se compraría una casa y un automóvil, y, libre de preocupaciones, se pasaría los días y los años dándole que le darás al *taf, taf*.

Esta falta de sentido real del valor del dinero explica que á algunos vuelva locos, ó mate la Lotería. Si supieran exactamente lo que puede hacerse con mil ó dos mil duros no perderían la razón ni se morirían al sacar el gordo.

La manera de evitar estas desgracias sería que antes del día del sorteo, por lo que pudiera tronar, todo jugador de Lotería tuviera conciencia del valor del dinero, pues mientras haya gente que se crea que con dos mil duros se puede adquirir un inmueble de doscientos mil, habrá quien al ganar cuatro ochavos á la Lotería del susto pierda el juicio ó la vida.

¡Cuántas veces se truecan los papeles! Yo, que no me emocionaría gran cosa si ganara una fortuna á la Lotería, yo no he conseguido más que sacar ánima.

Hubiera preferido tirarme un reintegro.

EL TUERTO DE LA RATERA.



Un autorretrato que hubiese podido figurar en la Exposición recientemente inaugurada.



## VUESTRO GOBERNADOR

(Apuntes para la historia de cómo se consiguen las posiciones en España)

Yo conocí á este Ossorio que, Maura mediante, os desgoberna, amigos catalanes, cuando un proceso célebre, aquel del testamento falso. Ossorio y Gallardo era un muchacho de poca más edad que yo, periodista de entra y sal, de acá y de allí, de esos que publican un artículo en tal lado y otro en otro á empujones, por recomendación, de balde y aun en balde la mayor parte de las veces; que no tienen relieve, ni talento, ni personalidad; que no consiguen nunca un nombre, ni una definida representación en el periodismo.

Gallardo era lo mismo que la mitad de la juventud española: muchacho sin dinero, abogadito—que es como no tener carrera—de esos que en defensas de oficio buscan la ruptura de un hielo que no pueden romper por carecer de sesos, única catapulta que abre ciertos muros.

El nombre de Gallardo no sonaba sino cuando las juntas del Fomento de las Artes, una de esas Sociedades madrileñas que no fomentan nada, sino la vanidad ó la conveniencia de quienes las dirigen. En el Fomento de las Artes Ossorio era tan sólo un adjunto, un apéndice, un rabo de Gasset, que entonces políticamente no era nada.

Yo conocí, decía, á este Ossorio y Gallardo cuando la causa del testamento falso. El fué abogado—gratuitamente, por supuesto, y ofreciéndose poco menos que á puja, por supuesto—de la célebre doña Rita Elejalde. Iba por nombre y fama—estaba bien—, fama que no pudo lograr. Lo traté algunos días. Era un muchacho muy amable que no revelaba talento. Hasta que no lo he visto

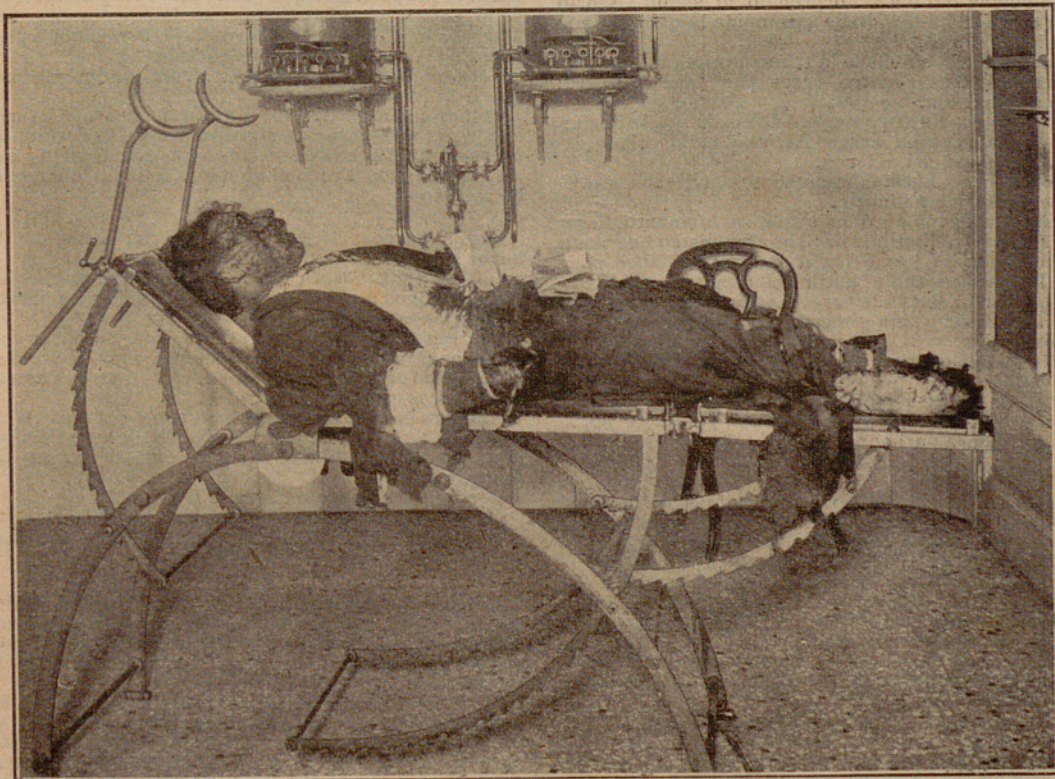
de gobernador en Barcelona no he vuelto á saber una palabra de este Ossorio y Gallardo.

\*\*\*  
¿Me direis que os defraudo porque un artículo que se titula «Apuntes para la historia de cómo se consiguen las posiciones en España» no contenga mayor cantidad de biografía? Es que no hay más. Y esta es la miga de mi artículo. En España para hacer carrera no es menester nada, ó no es menester nada que pueda ser público y notorio.

No sé de vuestro gobernador sino lo dicho y de ello ha e por lo menos ocho años. Tened por bien seguro—de lo contrario yo lo sabría de sobra—que de entonces acá no ha brillado en el foro, no ha publicado ningún libro notable, no ha demostrado en la Administración pública ninguna especie de sobresalientes aptitudes, no ha probado ni saber, ni talento, no ha hecho siquiera lo que aquí casi todo el mundo: discursos aceptables...

¿Por qué de su carrera? ¿Razon de que haya conseguido lo que no obtuvieron otros más antiguos é indiscutiblemente de un talento que ni concibe él: Burrell, Comenge, Canals...? Pregúntese en el comedor de Maura. Pregúntese al niño de Maura. Pregúntese á la historia secreta de nuestro transfuguismo político. Pregúntese á la historia de los milagros de la domesticidad...

Ossorio es gobernador y personaje por lo que fué cónsul el caballo de Calígula: por capricho de su amo. Y no busqueis otra razon, porque no hay otra.



El cadáver de don Rafael Ufano, una de las víctimas del atentado terrorista cometido en la calle de San Pablo. El señor Ufano fué mutilado horriblemente por los cascotes de la bomba cuando, en compañía de otros, se disponía aquél á evitar que se produjera una catástrofe.

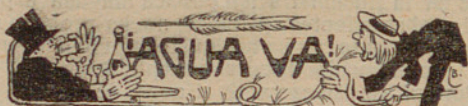


Cuando leo en la Prensa de un pueblo grande, como Barcelona, los repe idos d slates de esa especie de insignificancia que es su gobernador, lo entiendo todo, me lo explico todo. Porque un gobernante tiene justificación y disculpa cuando le dice á un pueblo con derecho á no recibir hombres de paja: «Os mandé como autoridad á un hombre de méritos reconocidos; se equivocó no es mía la culpa.»

Pero un pueblo tiene derecho para todo y el gobernante carece de la menor disculpa cuando á una ciudad como Barcelona y en las circunstancias de Barcelona se manda de gobernador á un Ossorio y Gallardo... Cuando ecis á éste, el señor Maura es muy capaz de enviaros á su ayuda de cámara.

CLAUDIO FROLLO.

Madrid, Enero.



La despedida del año ha sido brutalmente trágica. El terrorismo, al que ya daban por muerto, ha vuelto á levantar la cabeza y ha agitado su siniestra mano para darnos el postrer adiós en el último día del año 1907.

¿Reaparecerá en 1908? Es de temer, por desgracia. De aquí que nos despedamos con terror del año viejo y que entremos con espanto en el año nuevo.

Muy optimistas y bobalicones se necesita ser para confiar en que las autoridades velan con provecho por nosotros.

La bomba del día 31 sorprendió al señor Ossorio casi tanto como le había sorprendido la que hizo explosión el día 23.

Cuando fueron á darle la triste noticia fué preciso repetírsela tres ó cuatro veces para que diese crédito á lo que oía.

Cuando por fin se convenció de que lo que le decían era cierto, tuvo un acceso de ira y pidió comunicación con el señor Lacierva.

Todos los que estaban presentes creyeron que el gobernador iba á dimitir.

Esta ilusión no duró más que un momento; el señor Ossorio se limitó á decirle al ministro que tenía una confidencia y que iba á dar instrucciones para que le descubrieran al autor del atentado.

Al señor Lacierva le pareció todo bien, incluso que el señor Ossorio siga gobernando esta provincia.

¡Naturalmente! Como no vive en Barcelona, al ministro de la Gobernación se le da una higa que haya bombas ó no.

Y esto explica que Lacierva no haga que Ossorio dimita para darle un sucesor con olfato y buena vista.

Creemos inútil apuntar que no somos de los que creen que el gobernador civil puede fácilmente y por sí solo evitar esos brutales atentados que se preparan y ejecutan cobardemente en la sombra.

No; sería absurdo é injusto suponer que el señor Ossorio y Gallardo es el único responsable de un mal que es muy anterior á él y cuyas causas y fines son para todos un misterio.

Pero el señor Ossorio se ha dado demasiado *pos-tin* presumiendo de haber acabado para siempre con el terrorismo.

Es más; hasta se había hablado de la necesidad de premiarle este supuesto servicio.

Lógico es, pues, que ahora nos demos por engañados y que se haga constar que el gobernador que tenemos no le viene á Barcelona tan ancho como algunos suponían.

Todos, jóvenes y viejos, grandes, chicos y medianos, al hablar del año último convienen en condenarlo suponiéndole culpable de los muchísimos daños que mientras duró cayeron sobre nosotros. Yo salgo ahora aquí valientemente á la defensa del año, porque creo que no es justo que pongamos á su cargo las muchísimas desgracias que otros nos proporcionaron.

Las más de las desventuras vienen de errores lejanos, y hay desgracias que, aunque nuevas, provienen de males rancios.

Si los de arriba no aciertan y los de abajo aguantamos que se nos den como buenos planos y proyectos malos; si no se ayuda á la industria ni se fomenta el trabajo y en cambio se crean gangas para que medren los vagos; si lo bueno que tenemos por torpes lo despreciamos y buscamos lo de fuera sin razón y atolondrados, es injusto que, queriendo torpemente consolarnos, olvidemos nuestras faltas y echemos la culpa al año.

El jefe de las fuerzas francesas que operan en Marruecos se ha negado á dar á don Jaime de Borbón el permiso que solicitaba para asistir á las operaciones en calidad de agregado al Estado Mayor.

Es de suponer que el hijo de don Carlos, que ya tenía el propósito de que la Prensa europea hablase de él, ahora, en vista de que no le dejan operar en Marruecos, ideará otro nuevo viaje á España para dárseles de príncipe con sus partidarios.

Este propósito lo podrá realizar fácilmente sin que se lo impida nadie.

¿Y por qué impedirselo? ¡Es tan inocente el capricho, que fuera excesivo rigor impedirle la entrada á un buen muchacho que se contenta con dárseles de alteza tuteando á todo el mundo y dedicando un par de retratos!

Segun parece, el señor Lacierva ha desistido de hacer su anunciado viaje á Barcelona.

Lo sentimos; debía venir, no tanto para que le conociéramos á él como para que el señor Lacierva procurara conocernos á nosotros.

Tal vez así cuidaría en adelante de no hacer extensivas á Barcelona disposiciones más ó menos razonables dictadas para remediar en otras partes costumbres que aquí no existen.

Además, lamentamos que no venga el ministro á lucir por las calles de Barcelona esos elegantísimos pantalones á cuadros á los que debe su verdadera popularidad.

Pero, ¿qué hemos de hacerle? ¡Paciencia!

Otra vez será, si no viene antes la crisis que ha de volver al señor Lacierva al solitario y modesto rincón de donde no debí salir.

El señor Maura se ha salido con la suya haciendo aprobar los presupuestos sin admitir otras enmiendas que las redactadas de acuerdo con el Gobierno por los cuneros de la mayoría y algunos diputados moretistas.

Los jefes de las minorías se dieron luego cuenta de que el Gobierno no quería discutir de buena fe, y prefirieron que los cuneros cumplieran su deber votando como borregos á perder el tiempo tontamente empeñándose en discusiones inútiles.

Aplaudimos esta conducta, aunque no sea más que porque de este modo se ha evitado que vuelva á hablar el soporífero ministro de Instrucción pública.

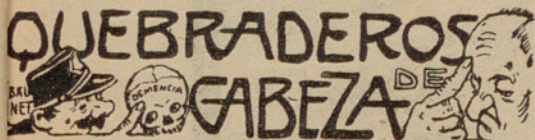


A un hombre así hay que obligarle á callar aunque sea sacrificándose.

Aprobados los presupuestos en la forma que fueron redactados, no figuran en ellos las cantidades que se pedían para mejorar la enseñanza.

Maura, fiel á los principios que mantiene, se pone del lado de la tradición y ampara el analfabetismo.

Hay que cuidar que no se pierdan los caracteres de la raza.



### CHARADA

(De J. Prats Serra)

Dedicada á don Francisco Carré

*Prima-tres-quinta-dos-tercia*  
cuarta tía ha reparado  
que me encuentro algo *total*  
y ello es cierto y no es extraño,  
pues acertar el intrínquilis  
de usted, crea me ha costado  
pasar las noches en vela  
y los días cavilando.

Quedo á usted reconocido  
por haberme dedicado  
en la ocasión aludida  
tan ingenioso trabajo.

### JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

(De José Pallarés)

Letra Letra Nota Nota Nota

(De J. Prats Serra)

Nota Nota Parentesco

### PROBLEMAS

(De Francisco Masjuan Prats)

El número de mis años forman el tercer término de una proporción armónica cuyos términos primero y segundo son respectivamente 41 y 110 y el cuarto es el duplo del primero.

Con estos datos díganse los años que tiene el proponente.

(De José Mustich Casademunt)

Dedicado á mi hermana Jacinta

Cierto tabernero pone en un tonel vino de tres clases: de la 1.<sup>a</sup>, 500 l. de 0'40 pesetas litro; de la 2.<sup>a</sup>, 40'50 Hl. de 0'35 pesetas litro, y 4'6 Dl. de 0'03 pesetas Dl. de la 3.<sup>a</sup> Dicho industrial bautiza el vino de la mezcla añadiendo agua en cantidad de 1/5 de la capacidad del tonel, que es lo que queda para llenar. Se desea saber á qué precio debe vender el litro del vino de la mezcla queriendo ganar el comerciante 0'10 pesetas por cada decalitro.

### ROMPE - CABEZAS

(De María Luisa Guarro Mas)



Con las tres piezas de cinco pesetas que preceden hágase una cruz.

## SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 21 de Diciembre)

### AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

Invertido el grabado puede verse en el chaleco del joven la mujer que iba en el vehículo. Entre el asiento y el farol del coche vese el cochero. Debajo de las patas traseras del caballo aparece uno de los que con la mujer iban en el vehículo y el otro está formado por la línea del hombro derecho del joven que lleno de espanto aparece en el dibujo.

### AL ROMBO

M  
C E R  
S E R  
L I M A  
S A L A S  
C E R I N O  
M E L I T O N  
E M I L I O  
R A T A S  
A N I S  
S O S  
O O  
N

### AL SALTO DE CABALLO ILUSTRADO

María Luisa Guarro Mas desea salud y buen año nuevo á los lectores de EL DILUVIO.

### A LA COPA NUMÉRICA

M  
F A  
L I M A  
F I L O M E N A  
M O N A  
L O M A  
F E  
L O  
M I  
O  
O L A  
L I M O N

### AL PROBLEMA

Compró 3520 naranjas.

**Han remitido soluciones.** Al rompecabezas con premio de libros: Pedro Llorens, Luis Mondet, José Planas, Jacinto Planas, Manuel Colomé, José Pallarés, Jaime Bassa, Francisco Masjuan Prats, Emilia García, Luisa Aguadé, Juan Elías, José Elías, Mariano Tayá, María Balada, José Aguadé, Esteban Arché, C. M., L. Ferrand y José Adrian.

Al salto de caballo ilustrado: Francisco Masjuan Prats. A la copa numérica: José Noguer (a) *Truita* (Gerona), Jaime Bassa, José Pallarés, Manuel Colomé, Félix Grassot, Francisco Carré, José Mustich, Esteban Arché y Pedro Llorens.

Al problema: José Alsina Gros (Licret de Mar), Félix Grassot, José Mustich, Vicente Capellades y Francisco Pineda.



31 de Diciembre.—¡Ay, hija mía, un año más!

